



Madrid Cómico

Director: MIGUEL CASAÑ.

N.º 56 = 16 Enero 1881

SUMARIO.

Actrices cómicas.

MARÍA ALVAREZ TUBAU.



Como es actriz de valer
y á más jóven, viuda y bella,
nunca acierto á comprender
qué me gusta más en ella,
si la actriz ó la mujer.

TEXTO: De todo un poco, por Ángel R. Chaves.—Vanitas, por Manuel del Palacio.—Para un álbum, por Ricardo de la Vega.—Gran parada, por José Estremera.—Las vueltas de San Anton, pensamientos de varias caballerías, cogidos al trote en la calle de Hortaleza, por Rafael García y Santisteban.—Los panecillos de San Anton, letrilla, por Francisco de Arechavala.—¿Qué iba yo á hacer?, monólogo, por Ventura Mayorga.—De buena fé, por Liborio C. Porset.—¿A mí qué me importa?, letrilla, por Luis Moreno Torrado.—Contradicciones, por Joaquin Guimbao.—Cazar con liga, por Enrique Franco.—Una consulta de..... música, por Mário Mendez Bejarano.—Juicio del año..... pasado, por José de la Serna.—Epigramas, por Telmo Arenas.—Soirée: Charadas, idem numérica, estrella y logogrifo, por Francisco de Frias.—Soluciones á la soirée del número anterior.—Espectáculos.—Advertencias.—Chismes y cuentos.—Libros.—Anuncios.

GRABADOS: Actrices cómicas (María Alvarez Tubau).—Al baile.—Diferencia.—Sablazo, por Cilla.

AUTÓGRAFO: Poesía de D. Ramon de Campoamor.



Entre las Páscuas y el Carnaval media un abismo, sobre el cual saltamos la mayoría de los españoles, sin temor á tropezar en una mala moneda de cincuenta céntimos.

Enero, el mes de los cuarenta días, es la desesperacion del hogar. El primer gobierno que discurrió pagar á los empleados el 23 de Diciembre, tuvo un refinamiento de crueldad. Fué colocarlos entre el pavo y el ayuno.

Tal vez ha sido una medida higiénica. Hay quien dice que todas las religiones tienen su cuaresma, en cuya creacion atendieron los fundadores, tanto á la salud del cuerpo como á la del alma. El ayuno de Enero es dar tréguva á una buena digestion del besugo.

Sin embargo, hay seres afortunados que han discurrido salvar el abismo de que hablábamos ántes, colocando sobre él un puente de botellas de Champagne. Para esos abren sus puertas los bailes *masqués et transverti* de Apolo, la Zarzuela, la Alhambra y la Bolsa.

Pero hasta estos desahogos resultan en daño de las patronas de huéspedes. Conozco un estudiante que durante este mes se ahorra el pupilaje. Por los dos reales que le cuesta el guardaropa, pasa la noche caliente y divertido en el baile. Despues, cuando viene el dia, acude con una puntualidad que asombra á la Universidad, y en sus escaños se queda dormido. En cuanto á comer, ha oido decir que los enamorados se alimentan de ilusiones, y son los únicos treinta días al año en que ama..... por cuestion de economía.

*
*
*

A uno de esos bailes arrastraron la otra noche á un señor conocido nuestro, hombre grave y tan morigerado, que hasta ese momento no habia comprendido otros gozes que los de la familia.

Entró con remordimiento; pero como es sabido que nada acalla tanto las voces de la conciencia como unas

cuantas cañas de manzanilla, á la hora de estar en el salon se encontraba con tales brios, que sólo soñaba en hacer una conquista.

Ver una máscara que se apoyaba en el brazo de un apuesto teniente de húsares y sentirse arrastrado hácia ella, todo fué uno.

Nosotros le creíamos el hombre más pacato del mundo; pero, ¡gravísimo error! Despues de dirigir unas cuantas galanterías á la máscara, se empeñó en arrancarla del brazo de su pareja.

—Vd. no conoce á esta señora,—gritó fuera de sí el húsar.

—Mejor que Vd.,—contestó nuestro amigo, tratando de probar que era todo un calavera.

La máscara, asustada, dió un grito y quiso huir; pero por una incomprensible casualidad, el antifaz cayó al suelo.

Nuestro amigo tenia razon. Conocia á aquella mujer mejor que nadie. Como que era la suya propia.

Lo que pasó despues no lo hemos averiguado.

Suponemos que el marido habrá quedado convencido, pero sin ganas de volver á un baile de máscaras.

*
**

El suceso que más ha preocupado estos dias la atencion pública ha sido la muerte repentina de un caballero que habia venido á Madrid desde Alcalá, con el objeto, segun se dice, de cobrar tres mil y pico de pesetas.

La lamentable ocurrencia acaeció en la calle de las Pozas y en la casa de una señorita á quien parece trataba con bastante intimidación el muerto; por supuesto, antes de morir.

Con motivo de las diligencias practicadas por el juzgado, se han averiguado una porcion de cosas. Lo único que hasta la presente no se ha podido averiguar es lo que ha sido de las susodichas pesetas.

La verdad es que querer enterarse de ciertas cosas, es demasiada curiosidad.

*
**

Sin duda por esto, y á fin de evitar que nadie se inmiscua en asuntos de carácter puramente personal, unos caballeros ladrones que fueron dias pasados á sacar, sin papeleta, algunas alhajas del Monte de Piedad, tuvieron el buen acuerdo de no comunicar á ningun empleado su propósito.

Abrieron sencillamente un boquete, hicieron el *desempeño*, y despues taparon cuidadosamente la rotura.

Pero la fatalidad, esa diosa á que tanto molestan los autores dramáticos, ha hecho que la cosa se descubra.

Pero vaya de descubrimientos incompletos. Ni con los ladrones ni con las alhajas se ha podido dar aún.

La Lola de la famosa cancion fué más afortunada; al cabo pareció la camisa.

*
**

Un consuelo nos queda en medio de tantas desgracias. El procedimiento del *timo* no es desconocido en el extranjero.

Hay quien teme que la inmortal Atenas, no teniendo licenciados de Cuba á quién explotar, se dedique en estos momentos á sacar el dinero á los amantes de las bellas Artes.

Se ha anunciado el descubrimiento de una hermosa estatua de Minerva, que se atribuye al mismo Fídias.

Pero ya han empezado á gritar por todas partes: ¡jojo con las falsificaciones!

Si resulta lo que los mal pensados temen, será una nueva manifestación de la industria que dá inquilinos á los presidios y casas de corrección.

Hasta aquí se conocian los *entierros*, en adelante habrá *desentierros* también.

*
**

Pero en cambio hemos dado con un nuevo medio de pasar las monedas falsas.

Noches pasadas un consumidor del café de Platerías, llamó á un mozo para que cobrara lo que acababa de tomar, y le dió una moneda que el camarero se obstinaba en decir que no era buena.

Despues de un largo y caluroso altercado, los dos contendientes salieron á la calle.

Cuando pasamos por allí, sólo vimos un gran corro de gente y, ¡cosa rara! algunos agentes de la autoridad.

Uno de los curiosos nos contó el suceso de la moneda. —¿Y ha pasado? le preguntamos ántes de que tuviera tiempo de acabar.

—Sí señor, nos contestó; pero no la moneda. Lo que ha pasado es el camarero á su parroquiano con una navaja.

Desde entonces nos hemos hecho la promesa de no pagar el café sin llevar ántes los dos reales al fiel contraste.

*
**

La loable y gloriosa tarea que nos ocupa estos últimos dias es preparar la celebración del segundo centenario del príncipe de nuestros dramáticos, del insigne D. Pedro Calderon de la Barca.

Todas las clases sociales piensan concurrir á tan patriótico acto.

Una sola noticia nos ha hecho temblar. El Ayuntamiento de Madrid se dispone á obsequiarnos con festejos para esos dias.

¿Si pensará repetir la famosa carrera del cerdo?

ANGEL R. CHAVES.

—o—o—o—

Tenemos la satisfacción de publicar hoy, por primera vez en el MADRID CÓMICO, la firma autógrafa del eminente poeta D. Ramon de Campoamor, que nos ha honrado con la siguiente bellísima poesía, cuyo sello, infalsificable, le ha hecho tan popular en la patria literatura.

¡Pérfida! te odio: mas creo
que al mismo tiempo te adoro,
pues maldigo si te veo,
y si no te veo lloro!

R. de Campoamor

VANITAS.

Conocí yo siendo niño
una señora muy vieja,
que fué en Madrid algun dia
de la vanidad emblema.
Jamás recibió un criado
sin que pasara tarjeta,
ni se acostó sin pendientes,
ni la desnudaron dueñas;
y aunque gustó de los hombres
mucho más que de las hembras,
ningun amante fué osado
á suprimirla el vucencia.
Pero en punto á vanidosa,
ninguna como su abuela,

si no mienten las noticias
que me dió su misma nieta.
Vino la infeliz á ménos,
y de su antigua opulencia
no conservaba otra cosa
que una rica escupidera,
hecha de maciza plata,
ya por el uso deshecha.
Y ¡qué vanidad tendria
con alhaja tan soberbia,
que durante muchos años,
todos los dias de fiesta,
mis ilustres ascendientes
tomaban la sopa en ella!

MANUEL DEL PALACIO.

PARA UN ÁLBUM.

Dolores: me ha dicho Pepe
(y no es capaz de mentir)
que eres hermosa, y lo creo
aunque yo jamás te ví.
*Eres viuda; pero viuda
todavía en el Abril,
quiero decir, en la flor
de tus años, ¿no es así?*
(Estos cuatro versos son
de aquel que escribió "A Madrid
me vuelvo," "Marcela" y otras,
comedias que andan por ahí,
y que á la verdad no valen
ni cuatro maravedis.)

¡Yo sí que valgo, Dolores!
Yo sí que puedo decir
que he llegado hasta el pináculo,
(como dice Moratin,
ese autorcillo chanflon
que nos ha dejado "El sí
de las niñas" y "El café.")
¡Yo sí que he llegado á oír
las trompetas de la fama
desde el Miño hasta el Genil!
No quiero, bella Dolores,
dejarte una prueba aquí
de lo que vale mi pluma
cuando se pone á escribir.

Sólo te advierto una cosa;
y es, que busques por ahí
firmas de vates ilustres
que canten tus gracias mil.
Yo no las debo cantar;
yo no te puedo decir

piropos, porque me expongo
(y doy á esta carta fin)
á decirte alguna frase
de *sainete* ó cosa así.
A un *sainetero* de oficio,
¿qué flor le vas á pedir?

RICARDO DE LA VEGA.

GRAN PARADA.

—Vamos, mamá, que ya son las doce y la revista es á la una.
—Vístete tú, que yo en un momento estoy.
—¿Qué vestido me pongo?
—Ponte el verde con adornos rosa, porque está para llover.
—¿Llevaré el sombrero?
—¡Qué desatino! Ni que fueras una princesa. Con el tiempo que hace vas á echarlo á perder, y aún tiene que servirte dos años.
—Pues sin nada á la cabeza voy á ir muy desairada.
—Ponte un lazo.
—No lo tengo.
—Las chicas de hoy día no servís para nada. Verás cómo yo te arreglo. ¿Dónde están aquellas zapatillas que desechaste el año pasado? Tenían unos lazos azules muy bonitos con su hebilla y todo y no es cosa de tirarlos; ponte uno, ó los dos, y vas tan perfectamente.
—Yo ya estoy lista.
—Yo también.
—Pero, mamá, ¿cómo te vistes! Espérate, que llevas un fraile en el vestido y vas enseñando las piernas.
—¡Si es para no coger barro! Vamos, mujer. Dominga, que nos vamos; ven á cerrar.
—Oye, Dominga, si viene Juanito dile que nos busque por la calle de Alcalá ó por el Prado, desde el Museo de Pinturas hasta el hipódromo, que por allí estaremos.
—Y si viene el de la tienda, que no estamos en casa. Hija mía, persígale antes de bajar y sal con el pié derecho, á ver si hoy puedes encontrar un novio mejor que Juanito.
—En el nombre del Padre...
—¡Jesús, qué hombre! Si no fuera porque por ahora no tiene suplente, ya le había mandado á paseo.
—¡Si es tan buen chico!
—Sí, muy buen chico, y no le debemos ni un mal café!
—Entonces, si quieres, me casaré con el de la tienda, que á ese sí que le debemos.
—¡Con un tendero! Si le debemos, ya se le pagará cuando Dios quiera.
—Cuánta gente hay ya; no vamos á poder coger primera fila. Aquí, aquí hay un sitio sin tropa.
—Precisamente lo que yo ando buscando es la tropa. Los de tropa son más amables que los *seglares*. Cuánto más le hubiera valido á Juanito hacerse cadete que estar estudiando la farmacia.
—El pobre ya quiso; ¡pero como los exámenes eran tan fuertes!...
—No sería para tanto.
—¡Ya lo creo! ¡Preguntaban la gramática salteada, ya ves, él que se la sabía de corrido!
—Ven por aquí, verás qué amables son los soldados.
—Atrás, señora.
—¡Pero hombre!...
—Atrás he dicho.
—Pero, hombre, ¡qué poca educación! ¿No ve Vd. que me están empujando por atrás?
—Empuje Vd. por delante.
—¡Qué atropello! De esto me he de quejar al capitán general, que es primo mio. ¡Hija, vámonos más arriba ¡porque este hombre!... Pero ya me las pagará.
—Ay, mamá, mira, allí enfrente está Juanito.
—Hazle señas para que pase.
—Dice que no le dejan.
—Ya lo creo, si es un pobre hombre que no tiene influencias. Pasaremos nosotras.
—Señora, no se puede pasar.
—Si es que voy con mi hijo, que está allí.
—Lo siento mucho, pero aunque fuera Vd. con su padre.
—De modo que si tuviera que pasar á una urgencia...
—No podría Vd. pasar.
—¡Vaya unas leyes, hombre! Tiene razón D. Fabian, mientras dure este gobierno, no ha de andar nada á derechas. Pero en cuanto vengan los nuestros, es decir, los de D. Fabian, pasaré, ¡ya lo verá Vd.! ¡Ya lo creo que pasaré! Oiga Vd., ¿y por qué deja Vd. pasar á ese perro? La ley ha de ser igual para todos.—Oye, niña, á aquel teniente de *allíriba* le conozco yo, ¿no te acuerdas?
—No, mamá.
—Sí, es Martínez, el que iba á casa de las de Lopez.
—No me acuerdo.
—Es aquel que me pidió tres pesetas prestadas y yo no se las dí. Ven, que puede que él se acuerde y nos deje pasar.—Adios, Martínez, ¿cómo está Vd.? Y las de Lopez ¿hace mucho que no las ha visto Vd.? Ayer estuvieron en casa á pedirme unas enaguas para esta tarde.—Pues, la niña y yo queríamos pasar al otro lado, porque la niña se va á casar... yo le hubiera preferido á Vd., pero como Vd. no se explicó... y el novio está allí, y ya ve Vd. que no es cosa... Vaya, muchas gracias, es Vd. muy amable.

Vaya Vd. por casa, ya sabe Vd. que recibimos los martes al anochecer, pero para los amigos siempre estamos en casa. Vamos, niña.
Cruzan madre é hija en medio de una silba prolongada con que las despide la gente de un lado y las acoge la del otro. La madre está á punto de desmayarse; pero se lo impide con signos expresivos el caballo de un guardia civil, que viene á restablecer el orden y la formación. Indignada la señora, quiere que Juanito desafie á los que silbaban; él se excusa, y las mujeres se vuelven á su casa desconsoladas sin ver la revista y amenazando al futuro de la niña con que no le dejarán que las visite hasta que piense formalmente en casarse.

JOSE ESTREMERÁ.

LAS VUELTAS DE SAN ANTON.

PENSAMIENTOS DE VARIAS CABALLERÍAS COGIDOS AL TROTE EN LA CALLE DE HORTALEZA.

UN ALAZAN.

“Gané en el *steeple chase*;
“mi dueño el premio cobró,
“y el jockey se desnucó
“después de ayunar un mes.
“La atención pública llamo
“más que un caballo cualquiera;
“soy animal... *de carrera*;
“¡que diga otro tanto mi amo!”

“¿Y esos tontos, dónde van
“siendo fiesta de animales?
“¿y para estos racionales
“hemos de amasar el pan?”

UN CABALLO DE REEMPLAZO.

“La carga en Treviño dí,
“me espoleaba un valiente,
“soy viejo y sé fijamente
“el fin que me espera á mí.
“Hoy me monta con cariño
“el mozo de un picador;
“¡yo carne de toro! ¡horror!
“¡para eso vencí en Treviño!”

UN ALQUILON.

“De mi ginete estoy harto;
“cuarenta vueltas van ya,
“su novia al balcón está,
“y debe ser piso cuarto.
“Pues yo tengo mañas viejas
“y he hecho más de una trastada;
“como no me dé cebada,
“le apeo por las orejas.”

UN BURRO.

“Soy del pueblo imagen fiel,
“que siempre el pato pagó;
“si se pierde un palo, yo
“lo recojo, como él.
“Voy por cebada bendita;
“y ojalá que San Anton
“diera á mi amo una ración,
“porque bien la necesita.”

UN JEREZANO.

“Esto es ir enjaezado;
“¡qué alamares y qué manta!
“¡y el que me monta, qué planta
“de chalan acaudalado!
“Bien le he dado de comer;
“soy cual el rayo ligero...
“¡horror! ¡un carabinero!
“¡Cómo me han hecho correr!”

UN CABALLO DE SIMON.

“Todos van sueltos y yo
“sigo atado á mi berlina;
“y es buena la *papalina*
“que el cochero se buscó.
“Hago bien triste papel
“en la calle de Hortaleza;
“caballeros, con franqueza,
“hoy debiera tirar él.”

UNA MULA DE TAHONA.

“Limpia como por encanto
“y al son de las campanillas,
“voy con las demás mulillas
“por la cebada del santo.

Por copia.

RAFAEL GARCIA Y SANTISTEBAN.

LOS PANECILLOS DE SAN ANTON.

LETRILLA.

Yo discurría días pasados
un argumento para escribir
versos alegres, suaves, rimados,
fáciles, dulces, pulimentados
con los barnices del buen decir.
No hallé ninguno; pluma y tintero
desesperado quise arrojar,
y el calendario dióme un letrero,
“día diez y siete del mes de Enero
San...” Bien, me dije, pues á empezar.
¿Una letrilla será posible?
Si no se niega la inspiración...
¿Pero en quintillas? Es compatible
¿Y el estribillo? Vulgar, risible,
los panecillos de San Anton.

Hay una calle, la de Hortaleza,
que en estos días sabe mostrar
gracia y donaire, lujo y belleza,
mucho alegría, mucha riqueza,
jacas y jacos todos sin par.
Quién de un tratante se nombra amigo
quién de una niña se hace *amadis*,
quién de un contrato sale testigo,
quién entre damas busca su abrigo
y la casaca pierde en un *trís*.
Quién por la acera va con premura,
brindando á todas su corazón,

AL BAILE.



—¡Es muy caro! ¡que si quieres!
¡dos duros y á tales horas!..
—Puede usted ir con dos señoras.
—¿Son lo mismo dos mujeres?

DIFERENCIA.



¡Señores, qué socialifias!
Este grandísimo pillo
divierte á niños y niñas
con este Juan de las Viñas,
y es señor de horca y cuchillo.

SABLAZO.



Le espero, y ántes que hable
sobre él sin piedad me voy:
¡él no sabe lo que soy
en el manejo del *sable!*

y á una graciosa... caricatura,
la ofrece al punto con gran finura
los panecillos de San Anton.

Doña Gervasia, viuda de Albuera,
con cuatro niñas de muy buen ver,
sube la calle de la Montera
por ver si el santo ó algun *tronera*,
las quiere al punto favorecer.
Entran las pobres en apreturas,
sudan el quilo sin murmurar,
pero los pollos mil travesuras
(que sólo aluden á sus figuras)
dicen al verlas tristes pasar:
en vano sueñan las desgraciadas
ser el objeto de una pasion;
nunca á su casa van escoltadas,
áun cuando compren emocionadas
los panecillos de San Anton.

Sobre un caballo de cinco Abriles,
comprado á un moro en Gibraltar,
trota y galopa Cleto Perfles,
y en cada esquina los alguaciles
le echan un *respice* particular.
Pero él si corre con tanta gracia
es, y revela claro el placer,
porque en la calle de la Farmacia
vive una niña llamada Engracia,
que ámbos estribos le hizo perder.
Orden da en una confitería,
lleven bandejas con la inscripcion,
que amor en moda tiene tal día,
"Cleto á su dueña, dulce la envia,
los panecillos de San Anton."

De la oficina sale Ruperto,
y á el alto nido de Filis va,
bella sobrina de un don Mamerto,
que escribe piezas para concierto,
y en desconcierto su casa está
Con la impaciencia de un calavera,
llega á la calle de Hernan-Cortés;
sube á galope por la escalera
como si huyese de algun *inglés*:
llama... su suegro le abre enojado,
y oye Ruperto largo sermon,
¡oh, amante imbécil, desmemoriado!
no trae á Filis lo ayer pactado...
los panecillos de San Anton.

Don Sisebuto Matalaones,
que el uniforme piensa colgar,
pasa revista por los balcones,
viendo si flecha con sus galones,
alguna *estrella* sin colocar:
de la ventana de un cuarto piso,
vivos destellos mira partir;
una distingue: nuevo Narciso
de ella se prenda, y hace preciso
signo que indica *¡Voy á morir!*
ella lo advierte, baja corriendo,
él la bosqueja su situacion;
ella la suya, vánse entendiendo,
y amor se juran ámbos comiendo,
los panecillos de San Anton.

¡Oh, cuántos datos para la historia,
de éste gran pueblo, villa y ciudad,
en el archivo de mi memoria,
guardo con esta dedicatoria,
"á los que sueñan felicidad!"

Jamás en fiestas tan señaladas,
soltero incauto, busques mujer;
que hay muchas onzas falsificadas;
¡cuántas muchachas muy perfiladas,
luego no saben ni mal coser!
Bajo el honrado paterno techo,
busca la reina del corazon,
si es que ambicionas con alma y pecho
comer un día, bien satisfecho,
los panecillos de San Anton.

FRANCISCO ARECHAVALA.

¡QUÉ IBA YO Á HACER?

MONÓLOGO.

Decididamente, no me acuerdo.
Y el caso es que debe ser asunto de importancia, porque de otro modo,
yo tan holgazán y dormilon, no estaria despierto á estas horas.
Veamos: esta mañana muy temprano, y contra mi costumbre, me he levantado, me he vestido, y héme aquí con las cuartillas ante mi vista y la pluma en la mano.
Esto quiere decir indudablemente que voy á escribir algo; ¡pero que es lo que voy á escribir?
Procedamos con órden: Anoche estuve en alguna parte, esto es evidente; pero lo cierto es, que no conservo la menor idea de lo que anoche hice.
Recuerdo que estaba muy preocupado, y que una vez me metí en la boca la punta encendida del cigarro, ocasionándome esta distraccion la quemadura consiguiente; me acuerdo tambien, de que salí de casa á las ocho y en la Puerta del Sol me encontré á un amigo que se admiró mucho al verme sin sombrero, cosa que yo ignoraba hasta que él me lo dijo; afortunadamente, en la calle de Alcalá vive otro amigo á quien fui á ver en seguida y el cual me prestó un sombrero despues de reirse mucho á costa de mi última distraccion.
Despues... aquí ya, pierdo por completo la pista y no recuerdo absolu-

tamente nada de lo que hice; indudablemente volví á mi casa, no sé cuándo ni cómo, pero volví, estoy cierto, segurísimo, si no, no me habria levantado de mi cama...
Pero... me asalta una sospecha. ¡Estaré en mi casa, en mi verdadera casa? ó ¿por efecto de alguna nueva distraccion mia, me habré ido á dormir Dios sabe donde? ¡Tendría que ver!
No; estoy en mi casa, estoy en mi cuarto, no tengo duda alguna, solamente mi cuarto tiene este aspecto; no hay otro en el mundo que pueda comparársele, el revólver, las zapatillas, los últimos versos que empecé á escribir no me acuerdo cuándo ni para qué, el gorro griego que compré en el Rastro la otra mañana, una pipa turca que conservo para algo, que en este momento *no tengo* presente; el pito de San Isidro que me dió mi novia el año pasado, las castañuelas que compré cuando quise aprender crotología, y otros mil objetos distintos todos hacinados, confundidos. ¡Qué artístico desórden! ¡Qué contrastes!... No hay duda; este es mi cuarto. Pero... ¿será posible que no pueda acordarme de lo que iba á hacer?
¡Hola! la criada me trae el chocolate ¡sea enhorabuena! tal vez mientras la tomo, recobraré la perdida memoria...
¡Cielos! ¿qué chocolate es este? ¡Qué sabor! ¡qué color tan negro!
¡Pero, qué veo? Decididamente me perdí el juicio; ¡me he sorbido la tinta del tintero, creyendo que esta era la jicara del chocolate! ¡Bueno me he puesto! Me enjuagaré con sal de acederas...
Y á todo esto, ¿qué hora será? ¡La una y media! ¡Horror!—¿Cómo puede ser esa hora? ¡Si tendré yo chivirivas en los ojos? ¡Toma! ¡toma! ¡si está parado! se me olvidó anoche darle cuerda...
Pero ¿qué es lo que tengo yo que hacer? ¿Para qué he dispuesto las cuartillas? ¿Para qué tengo la pluma en la mano? ¡Calle! ¡qué cosa más rara! ¿qué clase de tinta es esta? ¡Ah! ya caigo, acabo de mojar la pluma en la jicara... puesto que he bebido tinta, natural es que escriba con chocolate...
¿Qué hay en aquel rincón? Una pelotilla de papel. ¿Qué será esto? Veamos. "Ha llegado á Madrid el tenor cómico..." ¡y á mi qué me importa?...
¡Cielos!... ¡Ya me acuerdo! ven á mis brazos, papel salvador, deja que mis labios impriman en tu arrugada superficie un arriente beso, tú me devuelves la memoria. "Ha llegado á Madrid, el tenor cómico..." ¡Eso es! MADRID.. CÓMICO.. ya sé por qué he madrugado tanto, ya se por qué me he bebido la tinta del tintero y he manchado de chocolate las cuartillas. Ano

che prometí un artículo para el MADRID CÓMICO, me acuerdo que le fui haciendo *in mente* cuando volvía á casa y dejé para hoy el escribirle, pero el caso es que se me ha olvidado completamente...

Luego lo haré, así como así, ya es muy tarde, y además, hoy no he perdido el día por completo, demasiado he hecho con acordarme de lo que iba á hacer.

VENTURA MAYORGA.

DE BUENA FÉ.

Bien pudiera decirte, Celia adorada, que tu sin par belleza cautiva mi alma, y que hace tiempo que sólo en tí está fijo mi pensamiento. Que tengo en tí cifrada toda mi dicha; que tú eres mi consuelo, tú mi alegría; tú, la flor bella que embalsama las horas de mi existencia. Que de tí separado muriendo vivo, y que eres tú la dueña de mi albedrío;

y que aún durmiendo para nunca olvidarte contigo sueño. Que en las flores que besa blando Favonio, y en las claras corrientes del manso arroyo, y en todas partes, en fin, ver me parece tu bella imagen... Y pudiera decirte, preciosa niña, que si no me quisieras me mataría; mas... soy buen chico y para no engañarte no te lo digo.

LIBORIO C. PORSET.

¿A MÍ QUÉ ME IMPORTA?

LETRILLA.

Que el rubio Jacinto, con furia espantosa, á su suegra horrible, á su dulce esposa y al primo de ésta los huesos le rompa porque está escamado... ¿A mí qué me importa?

les digan requiebros a viejas y mozas y sufran desdenes... ¿A mí qué me importa?

Que un contrabandista, sin miedo á la tropa de carabineros, en su jaca torda, el tráfico ejerza, y llene su bolsa ó vaya á presidio... ¿A mí qué me importa?

Que alguna casada, ingrata ó celosa, de su buen marido empañe la honra, y en pago el amante le atice una solfa que la ponga verde... ¿A mí qué me importa?

Que Paca la chula ande en trapiondas por pescar al jóven que su puerta ronda, y celos le finja, y le arme camorras que canten el Credo... ¿A mí qué me importa?

Que sea de patatas el queso de bola, y sirvan caballo por cerdo en las fondas, y exijan propina los mozos de todas, si en ellas no como... ¿A mí qué me importa?

Que algunos pollitos con cara de momia y piernas de alambre y lengua de estopa,

Pero que con otro se largue mi novia, que me mate de hambre mi feroz patrona, y encima la sufra sus gritos y broncas porque no la pago... Esto ya me importa.

LUIS MORENO TORRADO.

CONTRADICCIONES.

A....

Es la mujer el corazon del hombre; (un sábio lo afirmó.) —¡Pues vaya un corazon! (Y no te asombre, que esto lo digo yó.) De la mujer, el hombre es un tirano, en un libro leí, Y al momento pensé que autor tan llano ¡no te conoció á tí! Tal vez despues el mundo haya cambiado al darte yo mi amor, Pero es lo cierto, niña, que has burlado ¡al sábio y al autor!

JOAQUIN GUIMBÁO.

CAZAR CON LIGA.

Tuve una amiga en Jerez que, á su antiguo pretendiente, la liga impensadamente ver le dejó cierta vez.

Y es el caso que mi amiga con él se llegó á casar; ¿quién me podrá demostrar que no le casó con liga?

MARIANO DEL TODO Y HERRERO.

MINIATURA.

Ella orgullosa, lucia vestido de terciopelo, y su amante la exigia una rosa que tenia prendida en su negro pelo. Su pobre esposo inocente sin saber lo que la gente por corrillos comentaba, erguida á cual más llevaba su blanca, espaciosa frente.

Todos con saña cruel celebraban que la infiel á los halagos cediera y ni uno, ni uno siquiera ¡se interesaba por él! ¡Pobre sér desventurado! No advertia que un malvado miserable seductor, al lograr de ella la flor ¡le dejaba deshonrado!

ENRIQUE FRANCO.

UNA CONSULTA DE... MÚSICA.

Le nom ne fait pas la chose.

De tu obra, caro Vallejo, sobre el título un consejo me pediste ayer mañana: que le cuelgues te aconsejo el que te dé la real gana.

Grande scherzo: *El Principado*. — *El partido moderado*, misa de requiem — *Tormenta* Con *ciclón*, zapateado del señor fiscal de imprenta.

Hoy piensan todos los hombres que el título nada reza con la cosa y, no te asombres, conozco yo alguna pieza que tiene más de mil nombres.

Rondó fusionista para violoncelo: *Sulfatara*. — Paso doble: *Los Marchamos*. — *Nosotros somos los amos*, malagueñas... con cuchara.

A las nueve son las jotas (que á las diez ya es tarde y malo), hay dos piezas que son *Sotas* de... ¿qué será de las notas si me equívoco en el palo?

Electoral batahola: *La Resurreccion del muerto*. — *La Democracia española*, sinfonía de concierto para pianos... de cola.

¿Por qué llamar *La Palmera* una polka y no *La Lila*? ¿Ni qué nota distinguiera las traiciones de Dalila ó de doña Baldoquera?

Fantasia: *Hasta las heces*. — *La Libertad*, *souvenir* — *El Toison*, místicas preces. — *La mar, los barcos... los peces*, música del porvenir.

¿Sé de otra polka, *La Hebra*; ¿por qué no turca, señor? Y una mazurka no fea, ¿por qué ha de llamarse *Lea*? ¿Sabrá... flamenco el autor?

En conclusion: lo más recto para títulos magníficos, si quieres golpes de efecto, es que estudies un prospecto de flamantes específicos.

Y, pues todo es permitido á la artística arrogancia, nadie leerá sorprendido, por ejemplo: wals *corrido*, *Los Jesuitas en Francia*.

Si es música *acceleratta* ponla: wals de los Querubes (!), ponla *Paz* si es moderatta, ponla... en venta y por las nubes y, sobre todo, barata.

Himno de triunfo: *El Turrón*. — *La enorme lamentacion*, aire popular, sonata — *Cuadro de hambre*: serenata por toda la oposicion.

Al realismo y no haya apuro para salir de este lance. Que el trance es duro es seguro; pero, en fin, mándame el duro y quedate con el trance.

MARIO MENDEZ BEJARANO.

JUICIO DEL AÑO... PASADO.

Es ilógico y extraño y me saca á mí de quicio, eso de formar su Juicio ántes que se acabe el año. ¡Miren que es donosa treta el que cualquier badulaque nos venga en un Almanaque echándolas de profeta! Quien esas ínfulas tiene, haga, poniéndolas tasa, juicios del año que pasa, mas no del año que viene. Del ochenta y uno, cuenta daremos exacta y fiel si vivimos, y ahora del mil ochocientos ochenta; que por razones muy altas cuando ántes nos comparece el juicio que se merece no es más que un juicio... de fallas. Todo en ese año de gracia siguió aquí en el mismo ser; Cánovas en el poder y Garrido en su farmacia. Piden daños y perjuicios los caseros de esta villa

que en la calle de Sevilla ven tirar sus edificios. Pero con formas legales les dicen que se está obrando, y se los siguen tirando los señores concejales. Tengo que hablar, *velis nolis*, de otros asuntos que execro pongo por caso la *Necro* (palabra exdrújula) *polis*. ¿Quizá á la muerte, en virtud de ese proyecto, temeis? — *Los muertos que ahí enterreis gozan de buena salud*. ¿Cómo en silencio pasar lo del gran doctor *Tanner*, el que vive sin comer y creo que sin cenar? No niego que sea así y que aún tenga aliento y fuerza; ¡pero lo que es si no almuerza que me le claven aquí! La diplomática gente se lució este año también, y volvió á armarse el belén que llaman cuestión de Oriente.



Y con furor nunca visto,
corriendo de sangre un surco,
se armó la de Dios es turco,
digo, la de Dios es Cristo.
¡Y la Patti! ¡Qué suceso!
¿Quién que es hoy persona al uso
no se halla patí... difuso,
con celestial embeleso?
¡Voló el pájaro... dejando
con sus gorgeos divinos
á algunos haciendo trinos
y á casi todos... trinando!
En fin, lector, que ya estás
de tantas coplas cansado,
fué un año el año pasado
como todos los demás.

Nos dió muchas desazones,
hubo palos, bofetadas,
matrimonios, becerradas,
sequias, inundaciones,
frios, lluvias, tempestades
timos, sablazos, rateros,
viruelas, suegras, caseros,
¡la mar de calamidades!
Sólo un acontecimiento
digno de grata memoria
se registrará en la historia
el siglo noventa ó ciento.
La efeméride lo cuenta
tal y como aquí se ofrece:
MADRID CÓMICO—APARECE
Mil ochocientos ochenta.

JOSÉ DE LA SERNA.

EPIGRAMAS

¡Si será egoista Diego!
Dicen que no puede ver
que otro mire á su mujer.
—No puede... porque está ciego.

Mi patrona esta mañana
no ha querido darme pan,
y es porque tiene el afán
de que yo estudie *con gana*.

Con uno que comerciaba
en bacías de barbero
riñó en la calle un nuecero
á quien la razon sobraba,
y era, porque aquél andaba
tras este todos los dias
vendiendo sus mercancías,
de modo que cuantas veces
el uno gritaba: ¡¡nueces!!
gritaba el otro: ¡¡bacías!!

TELMO ARENAS.

SOIRÉE.

CHARADAS.

1.^a

Tercia prima el guerrero
antiguamente usó;
un Dios segunda tertia
y una-dos-tres gasto, lector.

2.^a

Si el primera y segunda
que tertia prima tertia
coge á prima dos y tres,
la deja dos y primera.

3.^a

Tenemos prima tertia
el vate dos y primera.

4.^a

Metal prima dos tertia,
cuarta nota musical,
la prima letra vocal
y un todo (fruta) te diera.

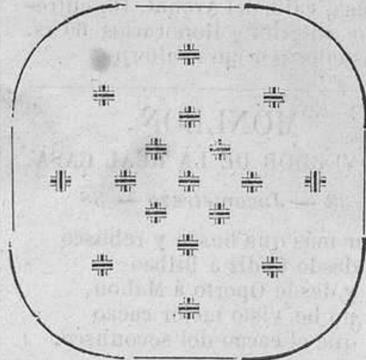
5.^a

Tomo en el café tertia
tambien segunda he tomado
astro primera, y estado
en el todo ve cualquiera.

CHARADA NUMÉRICA.

5.^a 1.^a 2.^a 3.^a 4.^a 5.^a de 4.^a 4.^a
1.^a 3.^a 3.^a y 4.^a 2.^a de 2.^a 3.^a

ESTRELLA.



Colocar una letra en cada punto,
de modo que, por donde quiera
se lea, resulte un nombre de varon.

LOGOGRIFO.

Soy un nombre de varon
y me componen seis letras;
de ellas sólo dos vocales,
consonantes las que quedan,
combinadas con acierto
y de fijo en él encuentras:
dos notas del diapason,
con lo que los niños juegan,
un defecto en la mujer;
animal que me embelesa,
nombre de varon, un juego,
y tambien nombre de fiera,
cosa dura y poblacion,
y otras cosas que dijera
si mis atentas lectoras
cansándose no se fueran.

FRANCISCO DE FRIAS.

SOLUCIONES

Á LA SOIRÉE DEL NÚMERO ANTERIOR.

CHARADAS.

1.^a Novela.
2.^a Bella.

CHARADA ROMANA.

Vela.

ANAGRAMA.

Consuelo.

CHARADA COMPUESTA.

Sol—Te—Ro
Te—Re—Sa
Ro—Sa—Rio

ROMPE-CAREZAS.

El buey suelto bien se lame.

CHARADA EN SALTO DE CABALLO.

Arena.

ESPECTÁCULOS.

D. Mariano Pina Dominguez envió el sábado 8 del actual, al teatro de la Comedia, un espejo, que el público, mirándose en él, aplaudía mucho y se reía más.

Se nos olvidaba decir que *El espejo* es un sainete en tres actos, abundante en chistes, y que su representacion fué y sigue siendo muy esmeradísima por todos los actores.

El autor fué llamado al palco escénico varias veces, y nosotros le aplaudimos tambien.

El mismo dia (quise decir la misma noche) en el teatro de Variedades se estrenó *Fuego de damas*, comedia en dos actos, que obtuvo éxito lisonjero. De escasa novedad el asunto, pero desarrollado con maestría, tiene escenas de un efecto cómico extraordinario.

Al numeroso público que asistió á ver cómo eran las damas, le parecieron buenas y bonitas, y recompensó al Sr. Moreno Gil, autor de la obra, con muchos aplausos y haciéndole salir á escena.

La manía de papá se titula un juguete cómico en un acto, primera produccion de D. Juan Perez Zúñiga, estrenado el martes en el favorecido teatro Lara.

De argumento sencillo, pero desarrollado con naturalidad, versificacion fácil y muchos chistes.

La interpretacion, encomendada á las señoritas Rodriguez y Arnau, y á los Sres. Romea, Riquelme y Cachet, fué muy esmerada.

Al final de la obra fué llamado el autor, que se presentó en el palco escénico á recoger los aplausos del distinguido público que ocupaba por completo las localidades.

El Barbero por la Patti se titula un apropósito lírico estrenado la noche del 7 en el concurrido teatro de la Zarzuela con éxito brillantísimo.

El libro, segun nos dijo el Sr. Mesejo, pertenece á un tal D. Basilio Castañenza; pero nosotros no pudimos tragar esa castaña, porque reconocimos los chistes de un autor muy aplaudido, que no sabemos por qué, ocultó su verdadero nombre.

La música es original del maestro D. Tomás Reig, que interpretando perfectamente el libro, ha escrito unos *couplets* y unas seguidillas seguidas de unos *panaeros*, que están diciendo ¡comedme!

En su elogio solo diremos que el público se creia trasportado á la tierra de María *santísima*, y exclamaba: ¡olé! venga de ahí.

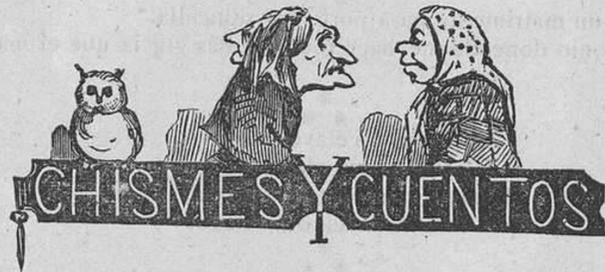
Auguramos al maestro Reig mayores triunfos y gran porvenir, y damos nuestra enhorabuena á la empresa Ducazcal (¡maldita sea mi suerte!) por las buenas entradas que le proporciona *El Barbero por la Patti*.

ADVERTENCIAS.

Habiéndose agotado las tiradas de los números 1, 2, 4, 5, 6, 7, 10 y 11 del MADRID CÓMICO, y siendo muchos los lectores que nos ruegan hagamos una segunda edicion, la administracion de este periódico, que desea complacer á sus numerosos y constantes favorecedores, ha dispuesto proceder á la reimpression de dichos números. Pero como no le conviene hacer más que los precisos para que sus lectores completen las colecciones y puedan encuadernarlas, les ruega se sirvan hacer los pedidos, acompañando su valor (2 rs. cada número) antes del dia 24 de los corrientes, en que se procederá á hacer nuevas tiradas, de cada uno de los números en que se pidan más de 200: devolviendo el importe de los que, por no reunir ese número no nos sea posible reimprimir.

Por toda la semana entrante, quedarán hechas las nuevas tiradas de los números 5, 7 y 10 del MADRID CÓMICO.

A los señores de provincias que nos han hecho pedidos de dichos números, les serán remitidos con el próximo, ó antes si nos es posible.



Creé un periódico de Portugal que, á pesar del nombramiento de 16 Pares, el gobierno no tendrá mayoría en las Cámaras.
¡Y eso que 16 pares son 32!

Nada ménos que 170 millones de francos resultan de sobrante entre lo presupuestado y lo recaudado por el gobierno francés durante el ejercicio de 1880.

Hay que darles la razon á los que dicen que aquel es un país perdido.

El clásico escritor y exclarecido poeta Sr. Selgas ha escrito un soneto á la memoria de Ayala.

En ese soneto *campe* el siguiente verso:

“Que fué igual á todos nos advierte.”

No me opongo á que *La Correspondencia* le llame clásico. Pero el verso trascrito es clásicamente... malo.

Aunque sea de Selgas.

* * *

El domingo próximo pasado verificóse en la real Academia de ciencias morales y políticas la recepción del nuevo académico de número D. Francisco Javier Caminero y Muñoz, que leyó con tal motivo un notable discurso, contestándole en no menos elocuentes términos el Sr. D. Vicente de La Puente y Bueno.

* * *
Para este carnaval quiere Enriqueta disfrazarse de un modo bien extraño, sin pensar, la infeliz, que todo el año usa careta.

—¿De qué me disfrazaría?—
Juan preguntó á su mujer con cierta zalamería.
—Hombre... yo te lo diría; pero te vas á ofender.

* * *
Parece que se trata de perseguir la usura. También se trata de extinguir la langosta. Y sin embargo...

* * *
Los periódicos franceses publican datos biográficos de la famosa revolucionaria Luisa Michel. De ellos resulta que ha sido poetisa mística. He ahí á los errores que puede conducir el misticismo exagerado.

* * *
Los actores que al presente actúan en Valls son enemigos de toda farsa. Representando *El sitio de Gerona por los franceses*, han dado muerte á dos espectadores.

Perfectamente identificados con la situación del drama, cargaron con las armas de que habían de servirse.

Y con la mayor naturalidad las dispararon sobre los espectadores. Para que todo resulte verdad, deben ir á presidio.

* * *
Es hermosa sin segundo y yo su hermosura alabo. Adora á un Segundo cabo con el amor más profundo, y de comprender no acabo, desde que sé que en un segundo había, la *cortedad* de joven tan bonita; pues con rostro tan lindo y hechicero, bien pudiera llegar hasta un *primero*.

* * *
El ministro de la Gobernación se retiró la otra noche indispuerto. ¿Con quién?

* * *
Sarah Bernhardt, célebre actriz francesa, ha sido excomulgada por el arzobispo de Montreal.

Se dice que desde la excomunion han mejorado mucho las dotes artísticas de dicha señora.

Por lo cual me alegraría que excomulgaran á ciertas actrices españolas.

* * *
Oír á Gayarre quiso y se lo rogó á José, y él le dijo:—Yo seré contigo en el *paraíso*.

* * *
Un periódico ha tenido la paciencia de contar los suicidios ocurridos durante el finado año de 1880, en Madrid, y resulta que son 82.

Más útil que la publicación de esta cifra sería la investigación de los móviles que impulsaron á esos desgraciados á cometer semejante delito.

* * *
"Se desea un matrimonio para portero y doncella."

El matrimonio doncella me hace todavía más gracia que el matrimonio portero.

* * *
Clavando un clavo Gustavo, se *logró* el clavo clavar. ¡Y hay quien pretende afirmar que un clavo saca otro clavo!

* * *
El rey de los vándalos y de los godos, Cristian IX, de Dinamarca, ha estado quince años sin autorizar una ejecución de muerte. ¡Cómo se conoce que está por civilizar ese... vándalo!

* * *
Tres sugetos han verificado un robo en el Monte de Piedad. Así lo dice un periódico, y declara que ninguno de los ladrones es empleado del establecimiento. Estas declaraciones valen cualquier cosa, si se tiene en cuenta que los cacos no han sido habidos.

* * *
Dos jóvenes *siete-mesinos* han disputado y se han dicho recíprocamente algunas bachillerías. No es extraño, pues ámbos estudian el grado de bachiller.

* * *
Un periódico francés dá la noticia de haber parido una mujer quince hijos de un sólo parto.

No puede pasar... ni como noticia francesa.

LIBROS.

Anúnciase una obra de verdadera importancia, cuyo prospecto tenemos á la vista.

Titúlase *Autores dramáticos contemporáneos y joyas del teatro español del siglo XIX*.

Del prólogo general de la obra se ha encargado el Sr. D. Antonio Cánovas del Castillo, y del texto los Sres. Balart, Cañete, Fernandez Guerra, Fernandez Bremon, Fernandez Florez, Valera y otros eminentes literatos. La obra se publicará por entregas con el mayor lujo posible.

* * *
Un ángel más. Este es el título de un poemita que acaba de publicar el Sr. D. Francisco Arechavala.

Hay en este trabajo algunos pensamientos delicados y se nota, por lo general, cierta facilidad en la versificación.

* * *
La guía oficial de ferro-carriles de España, Francia y Portugal, correspondiente á este mes, ha entrado en el año XVI de su publicación.

Es indudablemente la más acreditada y la más útil para los señores viajeros.

Se vende en todas las estaciones, á 0'50 peseta ejemplar.

La recomendamos á nuestros lectores.

ANUNCIOS

CURSOS DE PIANO

DIRIGIDOS
POR EL PROFESOR

D. V. COSTA Y NOGUERAS

Tienen lugar todos los días en su casa, calle del Arenal, 16, entre-suelo interior. Honorarios 60 rs. mensuales por curso alterno.

MONLEON.

PROVEEDOR DE LA REAL CASA.

38 — Jacometrezo — 38

Por más que busco y rebusco desde Cádiz á Bilbao y desde Oporto á Mahon, no he visto mejor cacao que el cacao del soconusco Monleon.

FRANCÉS.

Se dan lecciones.—San Marcos, 12 y 14, 3.ª derecha.

DEPÓSITO DE FÓSFOROS.—Á 5, 6, 8 y 9 rs. libra aragonesa. Wagon-cajas de 150 cerillas á 19 cuartos docena y 25 y 26 rs. gruesa.—Barco, 36, tienda.

VINOS DE JEREZ Y SAN LÚCAR.—Bela Nerini, hermanos. Puerto de Santa María.—Néctar anisado de frutas, de José Pérez Hita, de la Puebla de Don Fadrique.—Frutas del país. Vilches y Fynje, de Málaga.—Conservas alimenticias, de Fernando Pedroso y compañía, de Colindres.—Representantes comisionistas en Madrid,

Vernon y Quintana.

MADRID CÓMICO.

PERIÓDICO LITERARIO, FESTIVO, ILUSTRADO

SE PUBLICA LOS DOMINGOS.

Con artículos, poesías y las firmas autógrafas de todos nuestros mejores poetas y literatos, novelistas y autores dramáticos, y con viñetas y caricaturas de los más distinguidos dibujantes.

ADMINISTRACION: ADUANA, 35, MADRID.

DESPACHO:

Todos los días, desde las diez de la mañana hasta la una de la tarde.

PRECIOS DE SUSCRICION

	Ptas.	Cs.
MADRID Y PROVINCIAS.....	6 meses.....	4
	1 año.....	7-30
PORTUGAL, CUBA Y PUERTO-RICO....	1 idem.....	18
EXTRANJERO (U. postal) Y FILIPINAS.	1 idem.....	17-30
OTROS PAÍSES.....	1 idem.....	28

Las suscripciones empiezan á contarse desde el día 1.º del mes en que se hacen.

Descuentos que se hacen á los señores libreros y comisionados: de Madrid, el 6 por 100; de provincias, el 20 por 100, y á los demás, el 30 por 100.

No se sirven suscripciones si al pedido no acompaña su importe.

VENTA (sin descuento).

	Ptas.	Cs.
ESPAÑA.....	25 números.....	2-30
	12 idem.....	1-28
	1 idem.....	0-18
	1 idem atrasado.....	0-30
DEMÁS PAÍSES.....	1 idem idem.....	0-60

No quedan ejemplares de los números 1, 2, 4, 5, 6, 7, 10 y 11.—Se harán nuevas tiradas.

Los señores corresponsales y suscritores de provincias pueden hacer el pago en letras de comercio ó libranzas del Giro Mútuo; y si prefieren hacerlo en sellos, deben, para su seguridad, certificar la carta.

Toda la correspondencia deben dirigirla así: Sr. Administrador del Madrid Cómico. Madrid.

MADRID, 1881.—Imprenta de MANUEL GINÉS HERNANDEZ, calle de la Libertad, núm. 16.

